

LA MEZQUITA DE MEDINAT AL - ZAHRA

Las últimas excavaciones de Medinat al-Zahra han puesto al descubierto la mezquita mayor de esta ciudad palatina. Su valor artístico e histórico no es inferior al de las primitivas mezquitas orientales y occidentales¹.

Creado el Califato de Córdoba por Abd al-Rahmán III, este monarca lleva a cabo una gran actividad artística que va a culminar con la creación de Medinat al-Zahra, fundada en el año 936. Muy pronto la ciudad palatina, para satisfacer las obligaciones religiosas del propio Califa y las de la corte avecindada, contó con una mezquita mayor, la cual se levantó en cuarenta y ocho días, terminándose la construcción en el año 941. A partir de entonces las noticias sobre las victorias musulmanas que llegaban de los distintos puntos de la Península son leídas simultáneamente en la mezquita mayor de Córdoba y en la de Medinat al-Zahra. Mantuvo sus puertas abiertas hasta las trágicas jornadas del año 1010, en que los bereberes y el populacho de Córdoba la despojan de sus riquezas; finalmente, es devastada por un incendio.

La excavación de esta mezquita ha sido una revelación para la Historia del Arte Musulmán. Antes de su construcción, el arte cordobés pasa por una primera etapa durante la cual la tradición artística de Oriente y la local derivada de la cultura romana y de la visigoda pugnan por coexistir en feliz armonía. La fundación de Medinat al-Zahra es el mejor exponente de la madurez alcanzada por el arte cordobés después de una experiencia de casi dos siglos. La mezquita de al-Zahra señala la transición de esta primera etapa a otra más floreciente que, inaugurada en el Salón Rico (948) de la ciudad palatina con acopio de nuevas formas orientales, culminaría en la ampliación, debida a al-Hakam II, de la mezquita mayor de Córdoba.

La nueva mezquita a la vez que está vinculada a la primitiva mezquita de Córdoba, anterior al siglo x, anticipa las novedades arquitectónicas de ésta introducidas por Abd al-Rahmán III y su

¹ BASILIO PAVÓN MALDONADO: *Memoria de la excavación de la mezquita de Medinat al-Zahra*. Excavaciones arqueológicas en España n.º 50. Ministerio de Educación Nacional. Dirección General de Bellas Artes. Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas. 1966.

hijo, al-Hakam II, durante la segunda mitad del siglo. Pero el interés arqueológico es mayor si se tiene en cuenta que es uno de los pocos monumentos religiosos del mundo islámico que nos ha llegado con planta completa, sin las ampliaciones y reformas de épocas diversas que desfiguraron tanto las mezquitas orientales como las occidentales. Por este motivo la mezquita palatina no sólo viene a restituir la perdida unidad de la mezquita mayor de Córdoba, sino que nos facilita el modelo más acabado de la arquitectura religiosa hispano-musulmana.

De escuetas y elegantes líneas arquitectónicas; apaisada y dispuesta en sentido normal al horizonte lejano de la Meca; coronada de airosas almenas trasplantadas de Damasco y Bagdad; enriquecida en su interior con caprichosa decoración de acanto, la mezquita de al-Zahra conserva toda la pureza de la arquitectura religiosa del Califato de Córdoba.

I. PLANTA

La mezquita dibuja un rectángulo dirigido al sureste, cuyas medidas interiores son 53,74 metros de longitud por 34,03 de latitud. Está situada por bajo de la terraza del Salón Rico de Abd al-Rahmán III, en una plataforma desde la que se domina la extensa llanura en que vivía la plebe.

Sala de oraciones

Forma un rectángulo ligeramente apaisado de 24 metros de ancho y dividido en cinco naves perpendiculares al muro de quibla; la central más ancha que las colaterales, y estas más anchas que las extremas. Exceptuada la maqsura, que tiene pavimento de baldosas cuadradas de barro rojo, los suelos de la sala de oraciones son de terrizo, como lo fueron en lo primitivo los suelos de la mezquita mayor de Córdoba. La maqsura forma una faja de 7,10 metros de ancho y estaba aislada de la parte terriza de las cinco naves por un rico cancel de madera. Como la sala de oraciones de la mezquita mayor de Córdoba anterior al siglo x, la de la mezquita de al-Zahra es un simple rectángulo sin T. Cada arquería que separaban las naves tenía ocho arcos de herradura, sobre los que corría, probablemente, otra arquería más pequeña, a título decorativo, según se ve hoy en la sinagoga toledana de Santa María la Blanca. La decoración aparecida, escasisísima, no nos aclara si la supuesta arquería superior figuraba sólo en la nave central. A esta sala de oraciones tan elemental se la añadió un pasadizo, *sabat*, en medio del cual se encontraba el mihrab, destacada su planta al exterior del muro de la segunda quibla, que lleva cuatro contrafuertes más,

distribuidos con independencia de los del muro de la primera quibla. Este testero sirvió de modelo a la parte delantera, correspondiente a la ampliación de al-Hakám II, de la mezquita de Córdoba.

Patio

Su planta es cuadrada. Medido interiormente, de los pies al muro que lo separaba de la sala de oraciones, arroja 28,33 metros. Rodeado de galeriones por los costados norte y sur y por el lado oeste, aquellos primeros enlazaban con las naves extremas de la sala de oraciones, conservando el mismo ancho de éstas. Cada galerión tiene siete arcos, siendo los centrales más anchos. Tanto los suelos de la sala de oraciones como los de los tres galeriones, también de suelos terrizos, se cubrían con esteras de esparto. Al patio se ingresaba por tres puertas abiertas en el centro de los muros norte, sur y oeste, todas guardando correspondencia con los arcos centrales de los galeriones. Las tres puertas, distribuidas en el orden indicado, figuraban ya en la mezquita mayor de Córdoba anterior al siglo x; la mezquita de Santa Clara, también en Córdoba, recientemente explorada, tiene el mismo programa de puertas.

El alminar

Situado dentro de la galería del poniente del patio, a la derecha de la puerta de ingreso, no destacado en planta al exterior, este alminar anuncia al de la mezquita mayor de Córdoba levantado por Abd al-Rahman III (951). Tiene planta cuadrada al exterior y ochavada en el interior; aquella dió 5 metros aproximados de lado. La planta de ocho lados constituye novedad en este género de torres y se relaciona con el interior también ochavado del *mihrab* de al-Hakam II de la mezquita cordobesa; no sabemos si este *mihrab* tuvo su modelo en al-Zahra, pues la parte del testero de la nueva mezquita apareció incompleto, por bajo del nivel de solería.

Al-Maqari refiriéndose a este alminar dice que tenía 10 codos de ancho por 40 de alto. Para el patio de esta mezquita, la equivalencia en metros del codo, según se desprende del cotejo de medidas tomadas por nosotros y las facilitadas por al-Maqari, es de 50 centímetros. Cinco metros de ancho por veinte de alto tendría este alminar, estableciéndose en él la relación 1/4, aplicada más tarde en el alminar cordobés de Abd al-Rahmán III².

² FÉLIX HERNÁNDEZ JIMÉNEZ: *El codo en la historiografía árabe de la mezquita mayor de Córdoba*. Madrid, 1961.

BASILIO PAVÓN MALDONADO: *La almena decorativa hispano-musulmana. Cuadernos del Seminario de arqueología musulmana*, n.º 1. Instituto Hispanoárabe de Cultura. Madrid, 1967.

II. FABRICA

En los muros de la mezquita existen indicios para creer que la sala de oraciones, el patio y el *sabat* se levantarían por separado, quizá para facilitar la construcción y ganar tiempo; a este respecto al-Maqari dice que en la construcción de la mezquita se emplearon 48 días. Es muy probable que el *sabat* se levantara en una segunda campaña de trabajo, pero realizada con anterioridad a la ampliación de al-Hakam II de la mezquita mayor de Córdoba. Los muros van aparejados con la clásica distribución de una sogá por dos tizones. Aunque las medidas de estos sillares varían un poco de la primera a la segunda quibla, se estima para todos los de la mezquita las dimensiones 1 a 1,20 metros por 0,45 metros por 0,25 a 0,35 metros. Estas medidas decrecían a medida que los muros ganaban altura. Fuera de fábrica aparecieron algunos sillares almohadillados análogos a los de los muros de la mezquita de Santa Clara (s. X-XI).

III. DECORACION

Ha salido escasa, pero suficiente para clasificarla dentro del primer estilo de al-Zahra, en estrecha relación con la decoración del Palacio Occidental que excavó don Ricardo Velazquez Bosco. La decoración de la mezquita revela por tanto, dado que conocemos la fecha en que fue terminada 330 (941-942), que este primer estilo anuncia otra decoración más refinada, el segundo estilo, inaugurado en el Salón Rico y otros edificios situados en la terraza inmediata superior a la mezquita excavada.

Sala de oraciones

Predomina el vegetal acanto, muy empleado en enjutas. No aparecieron dovelas ni salmeres de las arquerías de la sala de oraciones. A juzgar por los pocos ornamentos que han aparecido, se vislumbra mayor distinción decorativa en esta sala que en el patio, figurando en ambos recintos los mismos capiteles, todos de orden compuesto y labrados con torpeza; por única decoración llevan espiguillas biseladas. Estos capiteles, cuyas labras están ya presentes en capiteles de tiempos de Abd al-Rahmán II, son un reflejo de los cuarenta y ocho días empleados en la construcción del monumento. En ellos se han respetado viejos esquemas y labras visigodas que frecuentemente aparecen en al-Zahra, en los edificios decorados con el criterio del primer estilo.

Patio

Los tres galeriones del patio tenían en sus fachadas interiores las típicas cornisas voladas de modillones de rollos que figuran en el muro de separación de patio y sala de oraciones de la mezquita mayor de Córdoba. Unos modillones imitan a los del siglo IX, otros, por lo que respecta al decorado, son precursores de los del Salón Rico. Lo más selecto de la ornamentación exterior se reparte entre las portadas exteriores y el alminar, decorados ambos conjuntos con almenas de dentellones agudos, exquisitamente labradas. Otras almenas lisas decoraban los muros y los galeriones del patio; entre éstas hay piezas análogas a las almenas del siglo IX.

Las almenas de dentellones agudos, empleadas ya en edificios erigidos durante los califatos de Damasco y Bagdad, debieron de llegar del Oriente con los primeros dominadores árabes de la Península; naturalizadas aquí, su empleo llegó a alcanzar mayor proporción que en Oriente. Las almenas de las puertas del patio y del alminar, decoradas con palmetas biseladas y primorosos acantos, forman un lote valiosísimo sin precedente que se sepa en España, ni nada de coronamientos orientales las iguala³.

El programa de portada de mezquitas califales aparece completo por vez primera en las puertas del patio de la nueva mezquita. La novedad de estas portadas, comparadas con la puerta de San Esteban de la mezquita mayor de Córdoba anterior al siglo X, está en que los arcos que hay por encima del arco de la puerta son corridos, añadiéndose además, sobre estos, un friso de almenas decoradas. Este programa, que debió de emplearse en la fachada del mihrab de la mezquita que estudiamos, fue respetado, pero sin las almenas, en la fachada del mihrab de al-Hakám II de la mezquita mayor de Córdoba. La nueva portada de al-Zahra confirma la tesis de Gómez-Moreno y Creswell sobre la influencia cordobesa en la puerta de la Biblioteca de la mezquita mayor de Kairuán⁴.

La mezquita de al-Zahra es, quizá, el único edificio de la ciudad palatina donde la decoración de acanto fue tratada con mayor gracia y originalidad; figura este elemento en octógonos calados, cenefas, salmeres de portadas, enjutas, dovelas y almenas. La decoración de la mezquita, así como la de los edificios comprendidos en el primer estilo decorativo, es más metódica, convencional y seca que la de los edificios de la terraza del Salón Rico. En este, nuevas formas vegetales pseudonaturalistas de inspiración oriental, se mezclan con el repertorio del anterior estilo, dando origen a un decorado más selecto, que reaparece luego en la mezquita mayor de Córdoba de tiempos de al-Hakam II.

³ BASILIO PAVÓN MALDONADO: *La almena decorativa hispano-musulmana*.

⁴ BASILIO PAVÓN MALDONADO: *La almena decorativa hispano-musulmana*.

Geométrico.

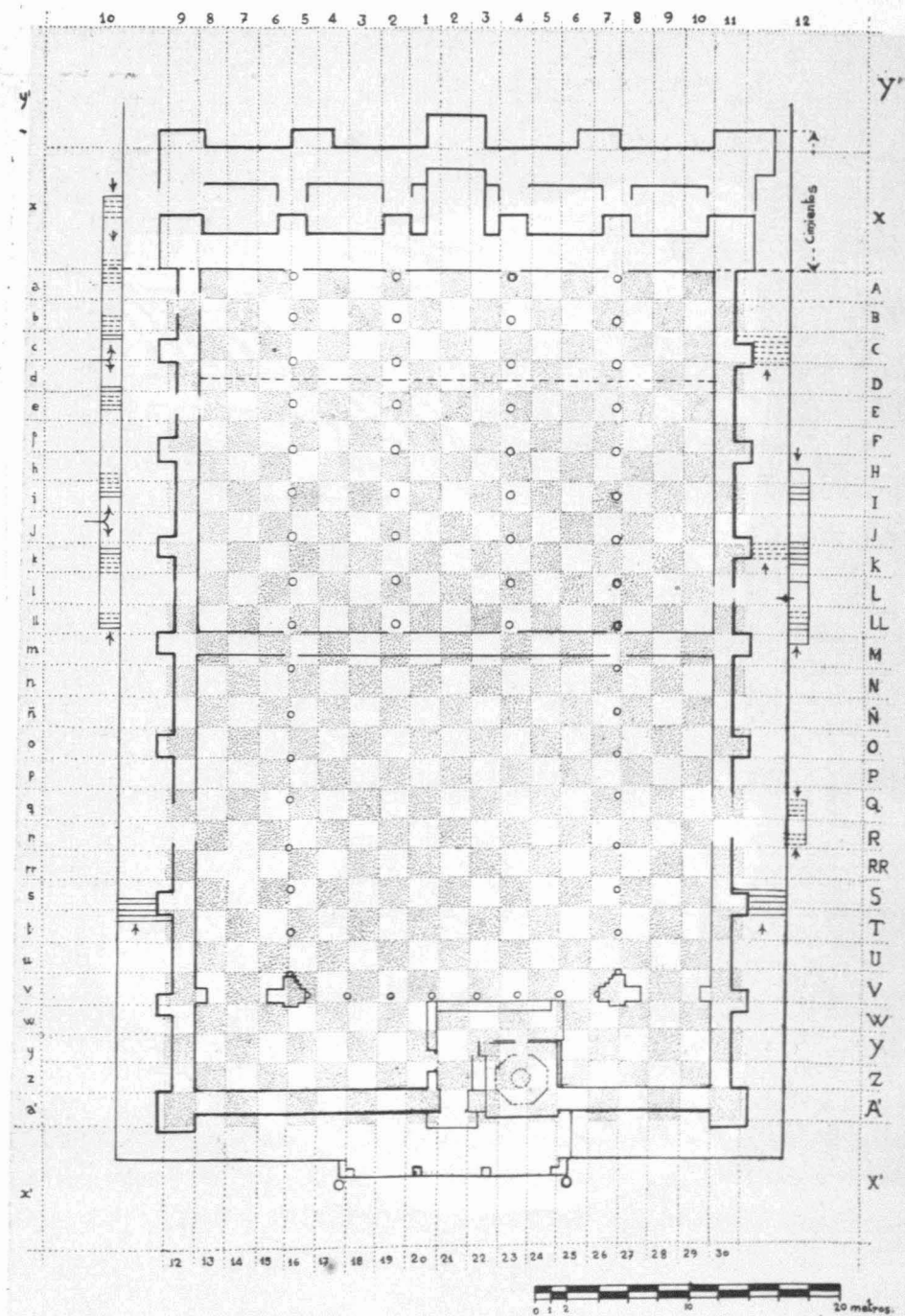
La decoración geométrica se emplea en las portadas exteriores, donde figura adornando tímpanos y frisos. También se empleó en intradoses de los arcos de puertas de ingreso. Los esquemas, exceptuados unos pocos nuevos, son semejantes a los del Palacio Occidental de don Ricardo Velazquez Bosco y del Salón Rico. Se han podido restituir tres tipos de celosías; una está imitada en la fachada de Almanzor de la mezquita mayor de Córdoba, otra recuerda a lo mozárabe. Aquella primera tiene gran parecido con una de las celosías del mimbar (s. ix) de la mezquita mayor de Kairuán. En la techumbre del siglo xi de esta mezquita figuran, entre otras formas vegetales de sabor cordobés, esquemas parecidos.

Epigrafías.

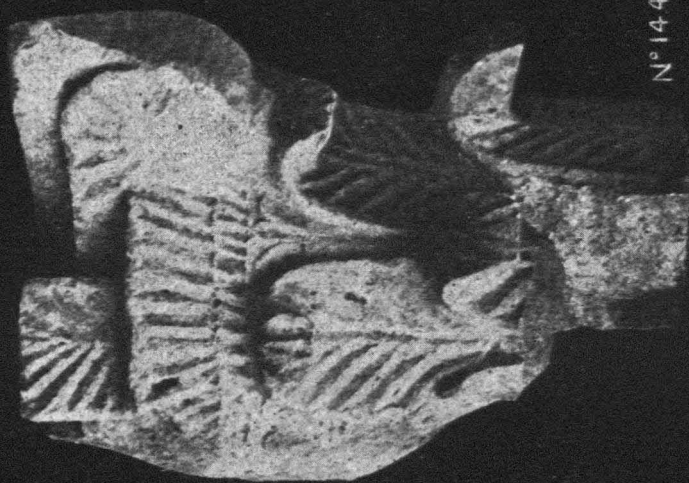
Las inscripciones aparecieron en su mayoría en derredor del alminar; todos los caracteres son cúficos y predominan los floridos. Descontando cuatro fragmentos de lápidas funcionales, es frecuente leer frases de *suras* y *basmala*. El señor Ocaña ha leído en unas inscripciones lapidarias el año en que se terminó la mezquita, 330 (941-942); en otras pudo leer el nombre de Abd al-Rahmán y de un maestro de las obras "...Sa'id ibn"

Madrid

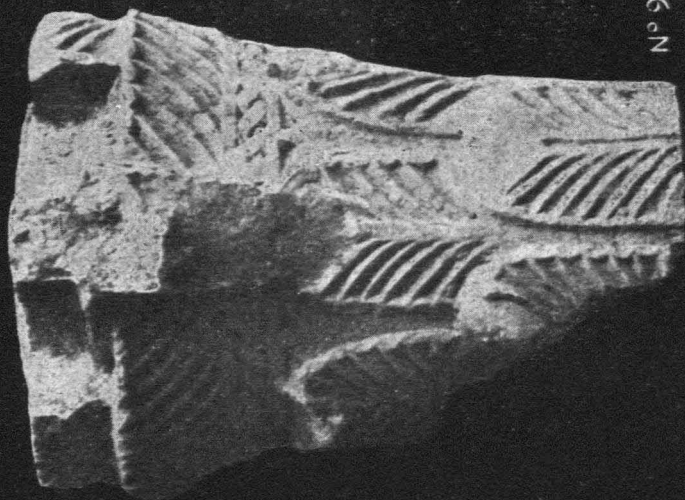
BASILIO PAVÓN MALDONADO



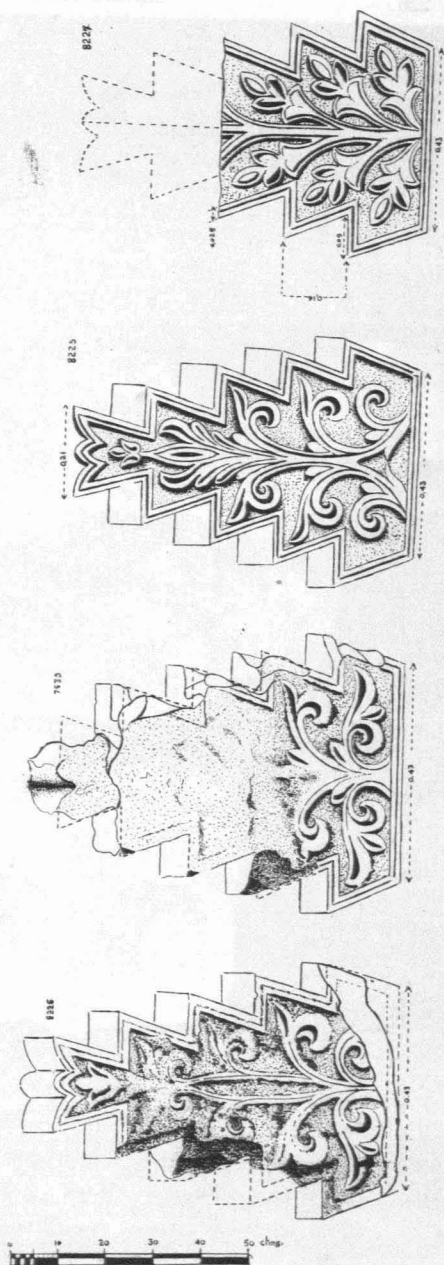
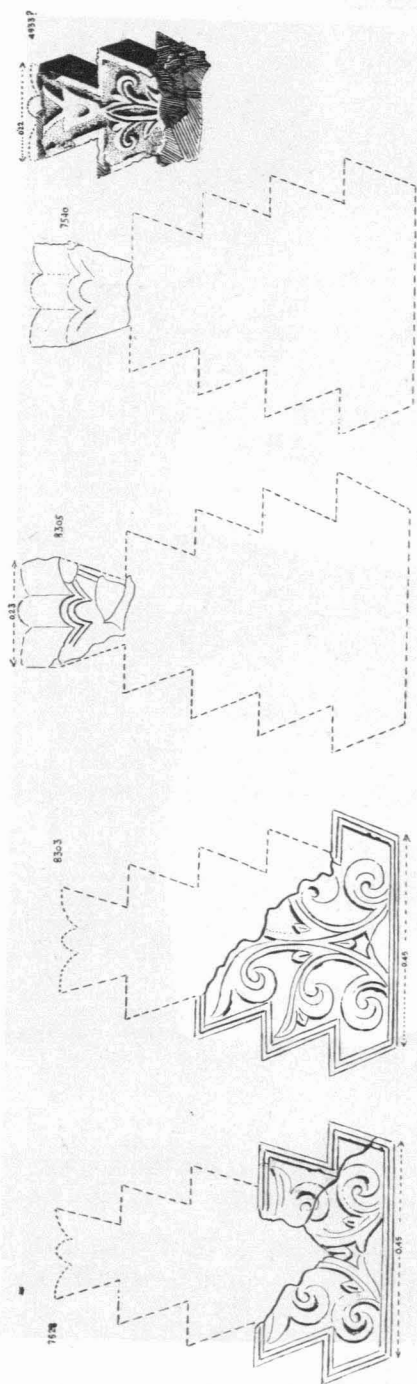
Plano de la mezquita de Medinat al-Zahara



N° 144



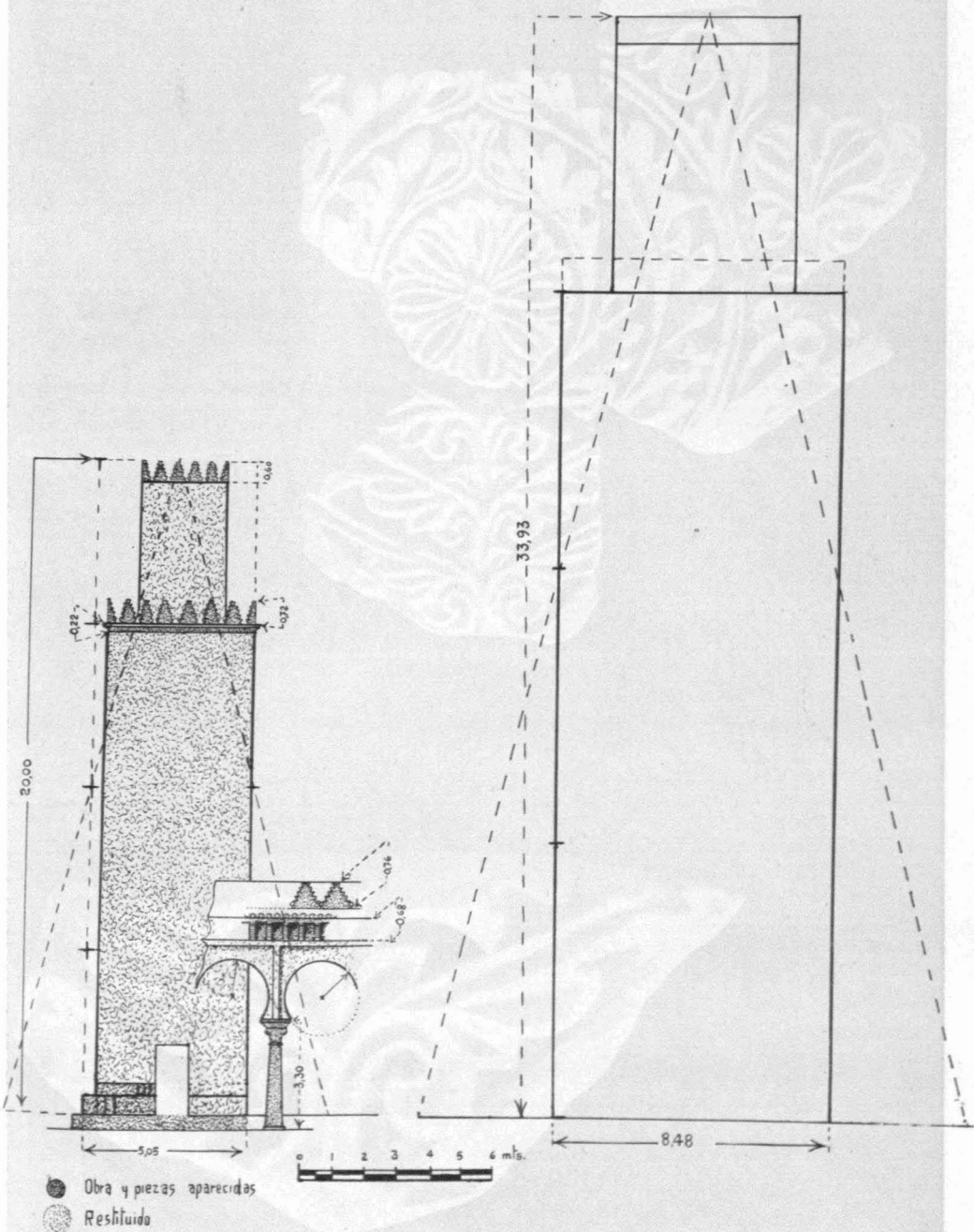
N° 973



Almenas. Mezquita Medinat al-Zahara



*Lápida fundacional
Mezquita de Medinat al-Zahara*

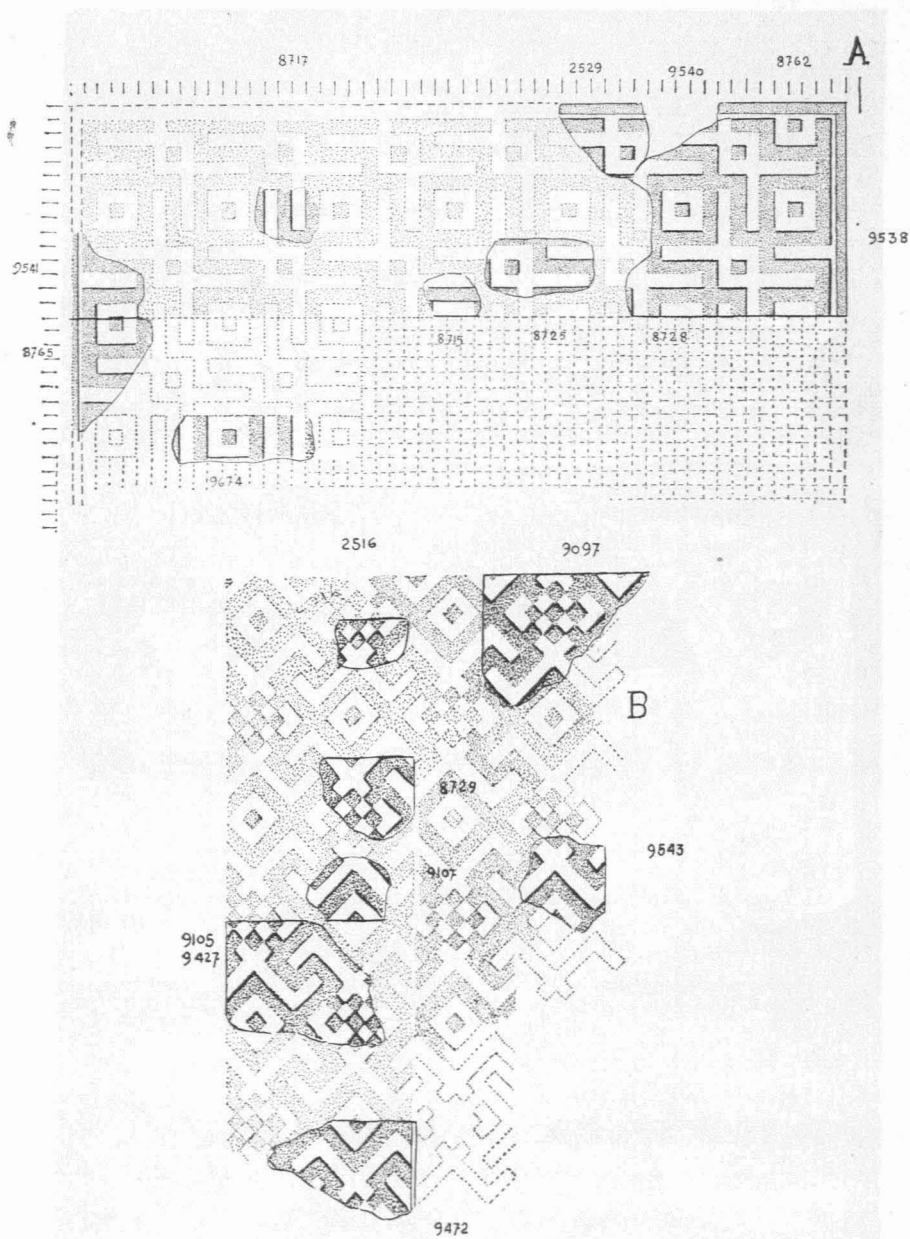


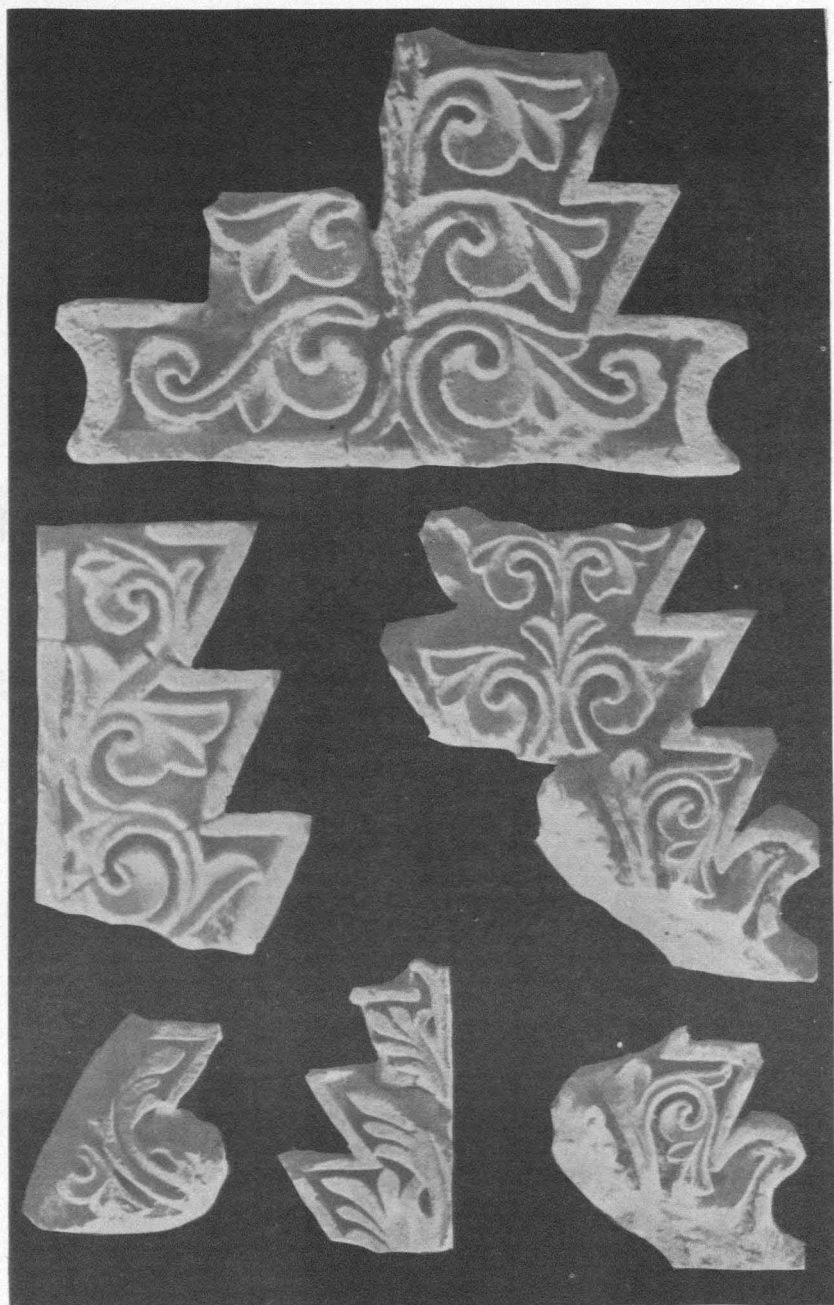
Alminares restituidos.

de la mezquita de Medinat al-Zahara y de la Aljama de Córdoba (s. x).

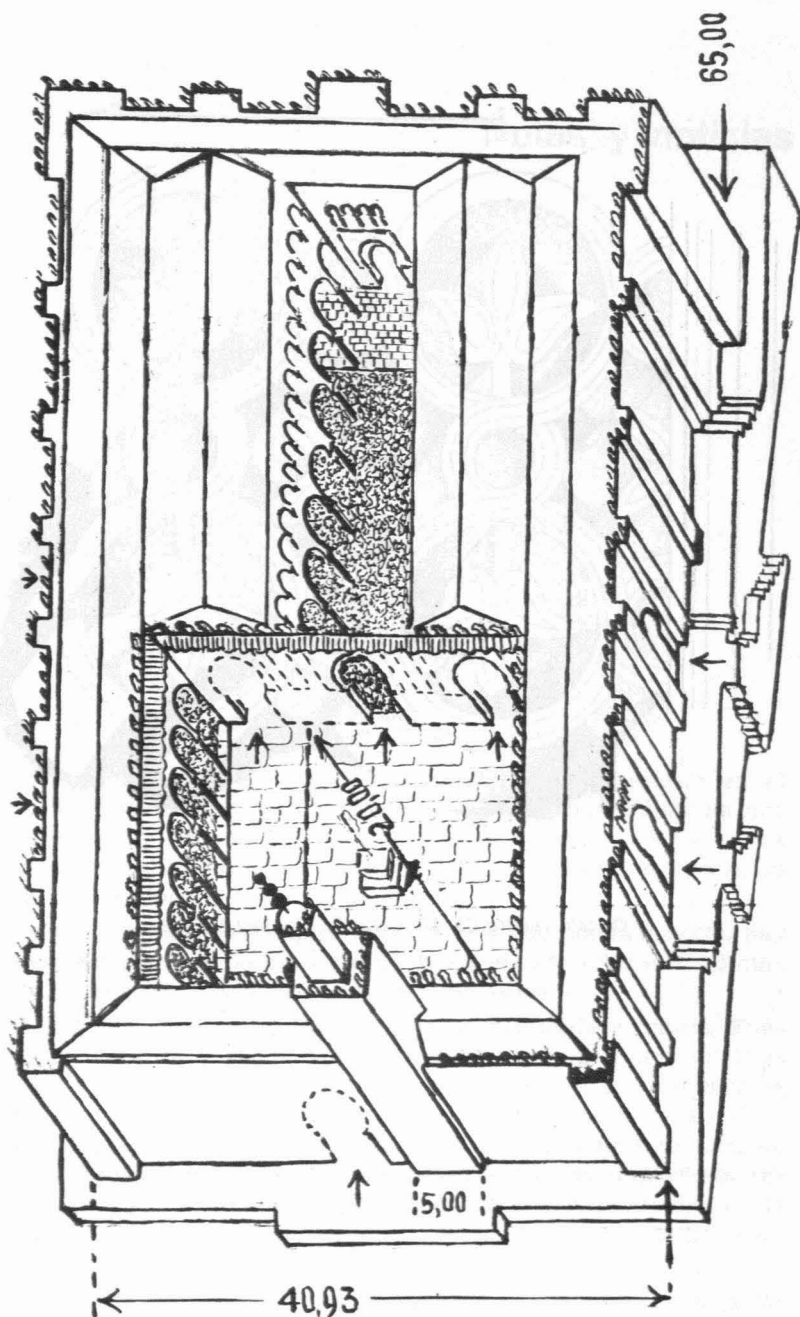


Decoración de enjutas

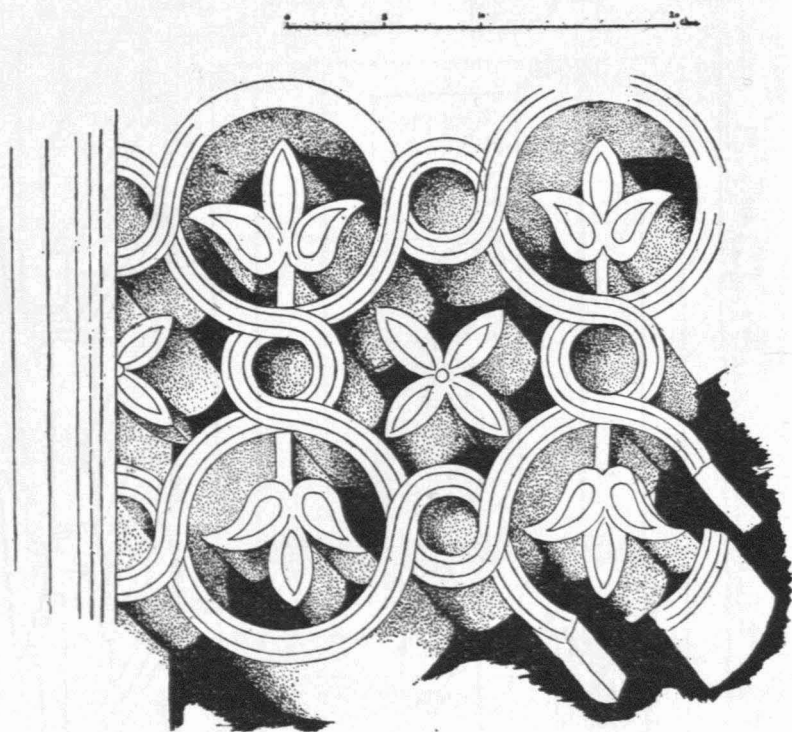
*Decoración geométrica*



Almenas. Mezquita de Medinat al-Zahara



Mezquita de Medinat al-Zahara. Restitución



Celosia restituída. Mezquita de Medinat al-Zahara